

Capítulo 81

No puedo verlo desde fuera. Tras entrar en la tienda, Qin Guanglin descubrió que aún quedaba mucho espacio libre. La ropa de primavera estaba rebajada y la de verano, la más vendida, ocupaba los estantes superiores.

Tras echar un vistazo rápido a las etiquetas, resultó que, tal y como había dicho, los ladrones eran caros.

«Te lo dije, es súper caro». ¿Por qué no le das media vuelta y echas un vistazo con naturalidad?

Hay mucha gente mirando la tienda y algunas comprando. Parece que todos están deambulando como ellos. El asistente de compras se coloca educadamente delante de cada perchero, esperando para responder a las preguntas de los clientes. No es como el asistente de compras del otro lado de la plaza Shengtian.

«Esta está bien». Qin Guanglin la llevó a detenerse y la miró frente a una camisa estampada de manga ancha.

«Eso es». ¿Por qué no le echas un vistazo y no te gusta mucho?

No sé cómo ha desarrollado este gusto estético. La anciana suele ir muy a la moda.

«Mira la grulla que tiene. Es tan dominante». Qin Guanglin alabó: «Esta pluma, este trazo...».





«Mira la ropa, no los dibujos».

¿Por qué no le pones los ojos en blanco y le arrastras para que se vaya? La gente siempre se fija en el estilo de la ropa, pero él solo se fija en los estampados.

«Oh, ¿no te gusta?». Qin Guanglin sigue mirando el vestido y piensa que la grulla es realmente vívida.

«Parece el antiguo magistrado del condado. ¿Estás ciego?». Se queja de Tucao.

«¿No?».

«Bueno, te lo advierto, no me compres ropa en el futuro. Si quieres comprarla, primero tienes que preguntarme».



Lejos de la camisa azul estampada que parece el uniforme oficial del magistrado del condado, ¿por qué no reducir la velocidad de nuevo y mirar a tu alrededor?

«¿Te gusta este?», Qin Guanglin se dio cuenta de que ella estaba mirando un vestido de gasa floral.

«Tenía uno parecido, pero luego me caí y lo rasgué. Es una pena». ¿Por qué no miras ese vestido y niegas con la cabeza con pesar?

Qin Guanglin lo tomó y lo comparó con ella: «Tienes temperamento. Te queda bien todo lo que te pones».

«Solo échale un vistazo».

¿Por qué no lo coges y lo vuelves a colgar en la percha? «La ropa en este tipo de sitios es cara. Es mejor ir a una tienda de ropa a comprarla».

«Si te gusta, cómpralo». Qin Guanglin no quiere ir de compras en vano. A ella le gusta y quiere comprarlo.

«¿Llevas dinero encima?». ¿Por qué no le echas un vistazo, le sonríes y le tiras para salir? «Vamos, y luego vamos a otros sitios».

«Puedes pagar con tarjeta. ¿Quién paga en efectivo en este tipo de tiendas?».

Qin Guanglin ya tenía la cabeza preparada en ese momento. La tiró hacia atrás y cogió el vestido para que se lo envolvieran.

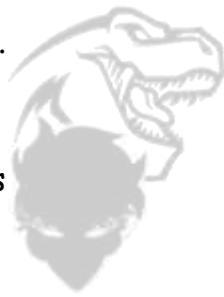
«Si pasas la tarjeta, ¿no temes que tu esposa lo descubra?». ¿Por qué no parpadeas dos veces, lo miras y le preguntas?

«.....»

Qin Guanglin está muerto.

Cuando varias personas cercanas oyeron el sonido, giraron la cabeza y miraron hacia otro lado. El asistente de compras que estaba a punto de acercarse se detuvo en el mismo lugar y fingió no haber oído nada.

Este hombre parece joven, ¿no esperabas que jugara tanto?



«Vámonos».

¿Por qué no lo agarras y das unos pasos fuera de la tienda? Qin Guanglin miró hacia atrás y vio que la gente seguía mirándolos. Inmediatamente se atragantó y dijo: «¿Cómo puedes hacer esto?».

«¿Cuál?». ¿Por qué no lo miras y tratas de no reírte?

«Mira sus ojos». Qin Guanglin está muy enfadado: «¿Cómo puedo tener una esposa?».

¿Por qué no fruncir el ceño y mostrar deliberadamente una expresión de desconcierto? «¿No?».

«Si es así, ¿cómo puedes encontrarte a ti mismo?». Qin Guanglin la llevó rápidamente hacia adelante, solo unos días después, la mujer comenzó a ser un demonio de nuevo.

¿Cómo puede un joven decente llevar una olla tan grande a la espalda?

«No te avergüences, ahora solo soy tu novia». ¿Por qué no balanceas los brazos hacia adelante y hacia atrás? Las comisuras de tus labios no pueden evitar levantarse.

«Si no eres sincera, te besaré aquí». Qin Guanglin saca su maza.





Este tipo de cosas sucedieron una vez y por segunda vez. Cuando probó la dulzura en la montaña Cuihua, descubrió que solía fingir estar tranquila. No podía soportar darle un respiro en un lugar concurrido.

De lo contrario, ¿por qué lo retorcaste tan fuerte ese día?

«¿Cómo te atreves?». ¿Por qué no arrugas la nariz, estiras la otra mano hacia los ojos, pellizcas y retuerces los dedos? «No tendré piedad».

Tenía mucho miedo de que el tonto volviera a hacerlo. Al fin y al cabo, la piel era áspera y la carne gruesa. Estaba muy cansada después de retorcerla durante mucho tiempo, y le dolía retorcerla demasiado.

«¿Quién te dijo que fueras deshonesto primero?». Qin Guanglin sigue pensando en la falda y ahora le da vergüenza volver.

¿Por qué no dejas de preocuparte? Después de todo, el objetivo se ha logrado. Los dos salieron y señalaron hacia delante para cambiar de tema: «Vamos a tomar un té con leche».

«Bien».

Qin Guanglin se volvió para mirar hacia atrás y entonces ella lo llevó a la tienda de té con leche.

«Un vaso de kumquat y limón, con menos hielo y azúcar, y un vaso de zumo de zanahoria». ¿Por qué no señalas y sacas tu billetera? «¿Cuánto es?».

«Veinticinco». «Aquí tienes».



Le entregó el dinero y tomó el ticket. Las dos personas entraron para buscar un asiento.

«La primera vez que nos conocimos, bebimos esto». Qin Guanglin tomó el ticket y lo miró: «¿Me darás otra oportunidad cara a cara?».

¿Por qué no fingir mirarlo por un momento, muy segura de decir: «Cabeza de tonto»?

«Yo también lo haré».

Qin Guanglin la miró seriamente, vio sus ojos entrecerrados, mostrando una mirada amenazante, y fingió asentir profundamente: «Con gas inmortal por todas partes».

«.....»

¿Por qué no mirarlo con indiferencia? «Eres inteligente».

«Cuando te quite el espíritu, te convertirás en un tonto». Qin Guanglin se ríe.

«¿Cómo?».

Él acarició su boca con la nariz y dijo: «Chupa así».

«Maldito sinvergüenza». ¿Por qué no escupirle un rato, buscar el móvil para entretenerse y no prestarle atención?



Los hombres se vuelven malos tan rápido que ya no son tan divertidos como antes.

«No sé quién es». Qin Guanglin murmuró en voz baja, pero también buscó el móvil para jugar.

En el grupo, Sun Yu y los demás están charlando tanto que no tienen descanso para comer. Estaba desconcertado y no sabía de qué estaban hablando.

«¿De qué estáis hablando? ¿Qué queréis comer y beber?». Hizo una burbuja entre la multitud.

«¿Cuándo volverás al trabajo?», respondió Sun Wen.

«¿Dónde has ido?», preguntó Xiao Yu.

Qin Guanglin levantó la vista y dijo: «Volveré mañana y pasado mañana, y acompañaré a mi novia a visitar los grandes ríos y montañas de la madre patria».

«Vete, amantes de los perros», dijo Xiao Yu.

«Vuelve pronto, hay buenas noticias para ti», dijo Sun.

«¿Qué buenas noticias?», preguntó Qin Guanglin con curiosidad.

«Lo sabrás cuando vuelvas», respondió Sun Wen.



«Lin Zi, mira esto, una habilidad única». Xiao Yu envió un breve vídeo: «Aprendió a comer y beber sin preocupaciones, rico y noble durante la mitad de su vida».

¿No te preocupas por la comida y la bebida? ¿Una vida rica a medias? Qin Guanglin sentía curiosidad. Solo había media cara, una mano y un tornillo dentro.

«¿Qué estás mirando?» ¿Por qué no levantas la vista y preguntas?

Qin Guanglin le dio la vuelta a su teléfono móvil. «Hay un hombre aquí que se ha atornillado la lengua. Es muy potente».

«.....» ¿Por qué no pones cara de asco? «Es realmente obsceno. Quítalo».

«Xiao Yufa, tengo curiosidad». Qin Guanglin se encogió de hombros y volvió a girar su teléfono móvil. «También dijo que aprendió a comer y beber sin preocupaciones».

«Bah, no te juntes con ellos».

